

Este número ha sido visado por la censura

Organo de la Federación Comunista Ibérica (Bloque Obrero y Campesino)

## Posiciones obreras

### Ante unas posibles elecciones

Decíamos en el número anterior que la clase trabajadora ha de orientarse con objeto de ir a las elecciones — cuando las haya — formando un potente bloque de clase — la Alianza Obrera.

Que la Alianza Obrera sea la que vaya a las elecciones fué ya discutido — nos consta — hace algún tiempo por la Alianza Obrera de Cataluña.

En otros lugares, por las informaciones que poseemos, esta posición gana también terreno cada día con mayor intensidad.

El movimiento obrero español está en estos momentos bastante desorientado sobre una serie de problemas, entre los cuales, éste, el de las perspectivas electorales es uno.

Hay que situarse a tiempo.

No puede pensarse que a las primeras elecciones pueda irse como a las de noviembre de 1933, esto es, cada partido obrero por su lado. Una tal posición no creemos que tenga defensores.

Los trabajadores se han de presentar unidos, formando un solo bloque.

Este bloque obrero tiene dos formas posibles: una conjunción de partidos obreros o una conjunción más amplia, no partidista, que englobe a la mayoría, sino a la totalidad de la clase trabajadora.

La primera tendría que formarse entre los tres partidos obreros existentes: Partido Socialista, Partido Comunista y Partido Obrero de Unificación Marxista (B. O. C. e Izquierda Comunista unificados).

No somos partidarios de esta eventualidad, aunque desde el punto de vista puramente de partido salieramos probablemente beneficiados.

En la próxima contienda electoral, no se ventilarán problemas de partido, sino de clase.

Por eso la candidatura ha de tener un marcado carácter clasista, que comprenda a todos, sin excepción.

En ese sentido, la idea de que sea la Alianza Obrera la que vaya a las elecciones es justa y hay que apoyarla con decidido entusiasmo.

Sin embargo, la Alianza Obrera hoy, a pesar de que se habla mucho de ella, orgánicamente está tan sólo en los comienzos. Falta una estructuración en un plano nacional de la A. O. para abarcar el problema de conjunto.

La Alianza Obrera debiera elab-

orar una plataforma electoral, unos cuantos puntos que sirvan de base programática. Con ese programa, formulado nacionalmente, el movimiento obrero se orientaría sabiendo a qué atenerse y saliendo por lo tanto, de la incertidumbre actual.

Al lado de la cuestión programática, fundamental, claro está, hay luego otra puramente táctica: la cuestión de las relaciones con los partidos pequeño burgueses.

Es bien conocida nuestra posición con respecto a la pequeña burguesía. Pero no defenderemos nunca una actitud sectariamente suicida. En determinados momentos, tácticamente puede ser necesario un pacto transitorio entre las organizaciones obreras y los partidos pequeño burgueses.

Es la Alianza Obrera, dispuesta a ir a la lucha electoral en toda la península, con un programa concreto, la que examinará si conviene, y dónde conviene, pactar electoralmente con los partidos pequeño burgueses.

Es esa la posición firmemente clasista que hay que adoptar y no la del Bloque Popular que coloca al movimiento obrero a remolque de los partidos pequeño burgueses.

Un pacto circunstancial de la Alianza Obrera con los partidos republicanos — que no puede ser rechazado como una cuestión de principio por ningún marxista — garantiza la superioridad del movimiento obrero y su independencia completa.

Es así y no de otro modo cómo hay que plantear el problema.

No conviene demorar indefinidamente el tomar una posición firme. Todo el tiempo que se pierde es ganado por los partidos republicanos.

Los cadáveres del republicanismo pequeño-burgués, galvanizados por la falta de posición por parte de la clase trabajadora, se reagrupan y formulan planes de reconquista, apoyándose, claro está, sobre las masas obreras. Los Azaña, Martínez Barrio y Sánchez Román, se preparan a salvar no al movimiento obrero, sino a la burguesía. Su fuerza radica en el confusionalismo e incertidumbre que momentáneamente triunfa en la clase trabajadora.

Hay que decidirse. Hay que tomar tierra.

La Alianza Obrera ha de ir a las elecciones.

### Constitución de una nueva Alianza Obrera

Con verdadera satisfacción comunicamos a nuestros lectores la noticia de haberse constituido definitivamente en Pamplona la Alianza Obrera.

La componen las organizaciones siguientes: Partido Socialista, Partido Comunista, Unión General de Trabajadores, Izquierda Comunista, Juventud Socialista y Juventud Comunista.

La creación de la A. O. ha producido gran entusiasmo entre la masa obrera navarra, a la cual incitamos a mantener celosamente el pacto y a luchar para que sea pronto una realidad la Alianza Obrera nacional.

### Leed LA BATALLA

#### EFEMERIDES

### El movimiento de agosto de 1917

Agosto de 1917 fué como julio de 1909 un mes de gran agitación revolucionaria contra la monarquía.

En realidad, la revolución política que culminó el 14 de abril de 1931, esto es la sustitución de la Monarquía por la República, arranca de agosto de 1917. Un proceso revolucionario parece largo a veces. Pero la historia trabaja subterráneamente.

Durante el verano de 1917 reinaba en toda España un profundo malestar. Había un gran descontento. El Gobierno reaccionario que tenía el Poder, Dato-Sánchez Guerra, pretendía parar la marcha de la revolución con desplantes jactanciosos y un régimen permanente de fuerza y de censura previa.

Se hizo el frente único obrero. Los anarquistas de la Confederación Nacional del Trabajo y los socialistas de la Unión General de Trabajadores pactaron. Hubo, además, un acuerdo entre el movimiento obrero, los partidos republicanos y los catalanistas.

Lerroux, Cambó, Melquiades Alvarez — ¡qué paradoja! — se sentían «ganados» por la ofensiva contra la monarquía.

El 10 de agosto estalló la huelga ferroviaria. El día 12 la huelga fué general en todo el país. Los focos más importantes fueron, sin embargo, Barcelona, Madrid y Asturias.

Fuó declarado el estado de guerra. En Barcelona hubo barricadas, luchas sangrientas en las calles, muertos y heridos. En Madrid, lo mismo. Pero los que resistieron más tenazmente fueron los mineros de Asturias, alentados, por cierto, por Melquiades Alvarez.

La huelga fué vencida. Funcionaron los Consejos de Guerra. El Comité de huelga socialista fué condenado a cadena perpetua. Hubo un gran número de presos en toda España.

Los jefes políticos de la burguesía no fueron detenidos. Lerroux que había dicho: «Dentro de tres días, seré presidente de la República o me encontraré en el extranjero», en efecto, el fin del movimiento lo encontró en Francia. Cambó, dos meses y medio después, se ponía oficialmente al servicio de la monarquía.

Hubo en 1917 un primer ensayo de Frente Popular. El resultado no pudo ser más catastrófico. La pequeña burguesía y la burguesía de oposición, llegado el momento, hicieron marcha atrás dejando al movimiento obrero en la estacada.

Después de 1917, como consecuencia, en parte, la clase trabajadora adquirió un formidable desarrollo, culminando en el movimiento de 1919. Son estos datos históricos que conviene tener presentes. Certo que la historia no se repite nunca con exactitud. Pero hay analogías históricas indiscutibles.

### De interés para todos los trabajadores de Cataluña

El Gobierno radical-cedista de la Generalidad ha acordado establecer el carnet electoral. Como quiera que para tener carnet electoral es indispensable poseer la cédula personal, precisa que todos los trabajadores, obreros y campesinos, hombres y mujeres se proporcionen la correspondiente cédula personal con la que luego tendrán derecho a carnet electoral.

El plazo ordinario para sacar la cédula personal empezó el 23 de julio y terminará el 3 de septiembre.

Únicamente pueden tener las alianzas temporales incluso con elementos inciertos, aquellos que no tienen confianza en ellos mismos. Ningún partido político puede existir sin esas alianzas.

LENIN

### Mitín de la Alianza Obrera de Valencia el domingo, 18

Convenientemente autorizado, el domingo próximo, día 18, tendrá lugar en la Plaza de Toros de Valencia el anunciado mitín de la Alianza Obrera

La celebración de este acto ha despertado un interés extraordinario en todo el país.

Valencia ha sido el lugar, fácilmente convenido, para que los partidos representativos hicieran oír su voz.

Habló Azaña. Habló Gil Robles. Habló Lerroux.

Ahora va a hablar la Alianza Obrera.

Antes fueron hombres los que expusieron sus puntos de vista políticos.

Ahora es todo el proletariado unido en la Alianza Obrera quien va a exponer su pensamiento

Se explica, se comprende que la celebración del mitín del domingo sea esperado con viva ansiedad.

¿Qué dirá la Alianza Obrera de Valencia?

La Alianza Obrera ha señalado ya cuáles serán sus temas centrales: Unidad total de los trabajadores.

Liberación de los presos políticos y sociales.

Libertades democráticas.

Fuera el fascismo.

En el mitín de Valencia tomarán parte: Juan López, por la Federación Sindicalista; Francisco Galán, por el Partido Comunista; Francisco Arin, por los Sindicatos de Oposición; Julián Gorkin, por el Bloque Obrero y Campesino; Bruno Alonso, por la U. G. T. y Rodolfo Llopis, por el Partido Socialista. Presidirá Miguel Palomares, de los Sindicatos Autónomos.

### ANTE LA LEY DE RESTRICCIONES

La historia se repite. Francia y España, hoy como tantas veces, viven bajo el peso de una misma pre-ocupación y de una misma inquietud. Viven sometidos al imperativo categórico de las economías y de la reducción del Presupuesto. El navío capitalista se hunde. Hace aguas por los infinitos agujeros de la bodega. Y hacen falta remedios heroicos para evitar el naufragio. En Francia son los Decretos-leyes del gobierno Laval. Su traducción al castellano será la famosa ley de Restricciones que prepara el Sr. Chapa-

prieta. La economía española ha pasado por dos etapas bien definidas. La primera caracterizada por la euforia y la prodigalidad. Es la época de los sueños de riqueza y de los negocios fabulosos. De las exposiciones internacionales, de los ferrocarriles inútiles y de las carreteras que no conducen a ninguna parte. La época de la Dictadura, de la concesión de monopolios, de los dispendios atolondrados y del cre-

cimiento astronómico de la deuda pública.

La segunda etapa es la de los primeros años de la República. La época de los ensayos e intentos de nivelación y de reajuste. De reducción de los gastos inútiles y mejor aprovechamiento de los gastos útiles. De la necesidad ineludible de sanear totalmente la Hacienda pública.

Ahora, con la aprobación e implantación de la llamada ley de Restricciones, iniciaremos una nueva etapa: la de los reajustes.

España, donde nadie quiere emprender trabajos, donde hay un millón de obreros que van a introducir economías en Obras Públicas.

No conocemos aún el articulado de la ley de Restricciones. Pero es casi seguro que la medida central estará dirigida contra los funcionarios públicos. El volumen total de los sueldos de la burocracia española asciende a 1.300 millones de pesetas. La economía que se pretende introducir en este capítu-

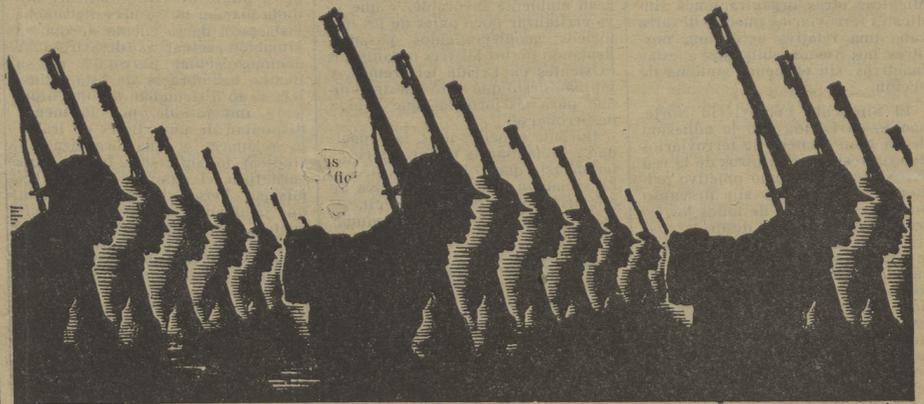
lo es de unos 300 millones de pesetas, es decir de un 23 por ciento.

El resto de las economías, hasta unos 400 millones, se obtendrán de las partidas de los ministerios y de un pequeño aumento de las contribuciones.

La ponencia que redacta esta llamada ley de Restricciones está formada por los señores Chapaprieta, Lerroux y Gil Robles. El Parlamento les confirió plenos poderes. Cuando haya sido aprobada por el Consejo de Ministros será publicada por decreto y entrará en vigor inmediatamente. Las Cortes no tendrán ningún poder para modificarla o rectificarla.

Es natural y lógico que la ley de Restricciones haya despertado y despierte inquietudes entre los funcionarios públicos. En Francia, los Decretos-leyes han provocado la misma inquietud. Inquietud, manifestaciones y conatos revolucionarios, como en Brest, Cherbourg y Tolón. Y otros que pueden seguir después.

GIRONELLA



EL HORIZONTE DE EUROPA

### Contra el fascismo

### La batalla social en Francia

Los decretos-leyes del ministerio Laval, rebajando un 10 por 100 de los salarios so pretexto de disminuir el costo de vida, han originado en Francia, como era de esperar, una protesta por parte de las clases trabajadoras, que en algunos lugares ha revestido caracteres de gran violencia.

Los decretos-leyes fueron ya re-

Mas no ha sido así.

El pago de los salarios con un diez por ciento de disminución ha originado en el Havre, en Brest y en Tolón luchas de gran envergadura que han durado varios días. Hacia ya tiempo, probablemente desde 1920, que en Francia no se habían registrado explosiones de protesta tan violentas.

La prensa reaccionaria ha puesto inmediatamente el grito en el cielo, anunciando provocaciones internacionales, «agentes perturbadores», «órdenes de Moscú», etc. Es decir, una nueva edición de los viejos y gastados clichés.

Lo que ocurre, sencillamente, es que Francia se ve cada vez más acudida a la gran disyuntiva histórica: fascismo o socialismo.

Francia hasta hace poco, gracias a una situación privilegiada excepcional — población reducida, relativamente — había podido ir capeando la crisis económica mundial.

Aunque esto no podía tener más que una duración temporal. Ahora, y cada vez de una manera más apremiante, tiene que hacer frente a una serie de graves problemas.

La burguesía francesa, como la de Alemania en 1930-1932, busca solucionar la crisis cargándola sobre las espaldas de la clase trabajadora y liquidando a paso de carga las libertades democráticas. Es decir, que se orienta hacia el fascismo.

El movimiento obrero francés tiene ante sí la dura, la implacable experiencia de Alemania y ha reaccionado a tiempo dispuesto a oponerse con todas sus fuerzas a que prosperen los planes contrarrevolucionarios de la burguesía.

Las huelgas violentas del Havre, de Brest y de Tolón son manifestaciones sintomáticas de cómo el proletariado francés no está dispuesto a que el capitalismo quiera encontrar paliativos a su quiebra, condenando más todavía al hambre a las masas trabajadoras.

El Gobierno Laval, cerrado el Parlamento, se mantiene aún en el Poder. Pero no hay duda que al reanudarse la vida parlamentaria, si es que llega hasta allí, Laval desaparecerá arrastrado por la protesta popular como cayeron Doumergue y Flandin, sus predecesores.

Francia, ha pasado, en el espacio de un año, a ser el centro de una experiencia político-social de la mayor trascendencia.

#### EL ATENEO OBRERO DE GIJÓN

### Se desecha la propuesta de expulsión del Secretario

Gijón, 11.—Como consecuencia de la determinación adoptada por el gobernador general de la provincia contra el secretario del Ateneo Obrero, Rufino García González, detenido por haber autorizado reuniones clandestinas de carácter extremista en dicho Centro, esta noche celebró junta el Ateneo, en la que se discutió amplia y acaloradamente una propuesta de expulsión contra dicho secretario.

El resultado de la votación fué el siguiente: Contra la expulsión de García González, 233 sufragios; a favor de la expulsión, 79.

#### Leedjy propagad

La Batalla

#### Esquerra and Company

### EXPULSION DE LAS JUVENTUDES DE «ESTAT CATALA»

La crisis de la Esquerra sigue minando un día tras otro ese gran conglomerado político.

La dirección de Esquerra ha publicado una nota diciendo que las Juventudes de Estat Catalá no pueden reivindicar el que sean consideradas como Juventudes de la Esquerra.

Prácticamente, esto equivale a la ruptura entre Esquerra y Estat Catalá. Es un nuevo paso que la dirección de Esquerra da en el sentido de su pronunciada posición conservadora, «responsables».

Nosotros estamos muy lejos de compartir los puntos de vista de las Juventudes de Estat Catalá, pero no hay duda que dentro de la Esquerra representaban la nueva promoción llena de dinamismo y de inquietudes.

Estat Catalá experimentó un fracaso tremendo en Octubre. Sus jefes, Dencás y Badia, y sobre todo el primero, demostraron ser dos vulgares aventureros. ¿Pero es que la Esquerra quedó mejor situada?

Hay un evidente paralelo entre la crisis que experimenta la Esquerra y la que vive el Partido Socialista. Las juventudes encarnan el extremismo, la posición de izquierda.

### Denuncia y recogida del libro de Maurín "Hacia la segunda Revolución"

La prensa de Barcelona del pasado sábado daba la siguiente noticia: "La Dirección General de Seguridad ha denunciado el libro de Joaquín Maurín titulado HACIA LA SEGUNDA REVOLUCION, transmitiendo al Juzgado de guardia de Madrid la denuncia. El Juzgado de guardia de Madrid ha cursado al de guardia de Barcelona, y éste a la autoridad militar."

"La denuncia ha sido formulada por considerarse subversivo el citado libro".

Podemos añadir que el libro denunciado fué puesto a la venta en abril último agotándose inmediatamente la primera edición, haciéndose luego una segunda y una tercera.

Lamentamos, como es natural, que este libro sea retirado de la circulación al cabo de cuatro meses de ser publicado.



Laval

cibidos inmediatamente, en París, con evidente hostilidad por parte del Frente Común. Hubo manifestaciones y mítines de protesta.

Laval creyó que con mano dura y nuevos decretos-leyes — hasta ochenta y tres —, su política de dictadura financiera — prólogo de la otra —, se imponería sin mayores dificultades.

Por causas ajenas a nosotros nos ha sido imposible publicar un artículo del camarada Nin.

EL SINDICATO FERROVIARIO NORTE Y EL FRENTE UNICO

A consecuencia de los acontecimientos de Octubre, el Sindicato Ferroviario Norte está clausurado. Como castigo al fuerte movimiento obrero ferroviario desarrollado en Lérida, las autoridades militares clausuraron su local y a pesar de los esfuerzos hechos para que se levantara la clausura, no hemos podido realizar nuestra aspiración.

El Sindicato Ferroviario Norte, nacido en Lérida con la adhesión de un gran número de ferroviarios de esta residencia y otros de la red del Norte, tenía como objetivo primordial, el laborar sin descanso por el frente único de todos los ferroviarios. Decíamos desde las páginas de nuestro periódico «Frente Norte», antes desde «La Señal», que de no realizarse el Frente Único, seríamos aplastados sin remisión. Dedicamos lo mejor de nuestras energías a laborar infatigablemente por esta unidad de los trabajadores ferroviarios porque comprendíamos esta necesidad y preveíamos jornadas de lucha en las que nos jugaríamos el porvenir para mucho tiempo. Y así fué. Si la potencialidad del Sindicato Ferroviario Norte hubiese sido en algunas estaciones importantes como lo era en Lérida, afirmamos, que otro gallo cantaría, no solamente a los ferroviarios, sino también a todo el proletariado español. Ya vendrá, sin embargo, el día que podamos hablar claro y se sabrá la verdad de todo lo sucedido en esta estación y verán todos los ferroviarios españoles de lo que es capaz una unión firme como existía durante y después de aquellas jornadas.

nuestra aspiración. Leyendo los estatutos del S. F. N., se verá también la importancia que se da a la cuestión de la Unidad, repasando la infinidad de manifiestos lanzados aprovechando cada situación o acontecimiento que interesara a los ferroviarios verán como damos a esta cuestión la mayor importancia. Era consecuencia de esta gran propaganda que se crea en Lérida el gran ambiente favorable, y que se ve cristalizar poco a poco los históricos acontecimientos pasados, firmando juntos los tres organismos existentes en Lérida telegramas, y un manifiesto que selló nuestra unidad para las jornadas que debían desarrollarse.

Durante aquellos días, la capacidad revolucionaria del proletariado ferroviario quedó bien demostrada. La situación presente nos priva de referirla; pero podemos decir, muy alto, que ha sido indudablemente el mejor ejemplo después de Asturias.

¿Por qué hemos escrito lo que antecede? Sencillamente, porque desde que falta el S. F. N. no se ha hablado con la fe que se hacía del Frente Único ferroviario. Porque en los medios ferroviarios, parece que ya nadie se acuerda de la consigna salvadora. Que a consecuencia de ello, una grave desmoralización cunde entre los trabajadores del carril. Hemos recordado el S. F. N., porque desde que falta su actuación, nadie señala el camino de nuestra salvación.

Compañeros: Sobre nuestra existencia hay la amenaza firme de un aplastamiento de todas nuestras conquistas.

¡Frente Único Ferroviario! Mejor, organización única ferroviaria. Pero para ello falta quien quiera hacerlo, y pudiendo, lo haga. J. F. G.

En breve aparecerá "ALERTA"

Órgano de la Juventud Comunista Ibérica (B. O. C.)

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Servicio de librería de "La Batalla"

- Joaquín Maurín: HACIA LA SEGUNDA REVOLUCION. 5 ptas.
Joaquín Maurín: LA REVOLUCION ESPAÑOLA ... 5 "
Joaquín Maurín: LOS HOMBRES DE LA DICTADURA. 5 "
Angel Estivill: EL 6 D'OCTUBRE (en catalán) ... 5 "
Andrés Nin: ELS MOVIMENTS D'EMANCIPACIONAL (en catalán) ... 5 "
W. Polonsky: BAKUNIN (en catalán, traducción de Andrés Nin) ... 5 "
H. Silone: FONTAMARA (novela) ... 5 "

Descuento especial a los lectores de LA BATALLA.

Revista de prensa obrera

EL FRENTE POPULAR

¡Trabajadores!, de Pamplona, un semanario socialista hecho con gran acierto, bien dirigido, publica en uno de sus últimos números el siguiente acertado comentario a la concentración popular del 14 de julio, en París:

«La caída de los gobiernos radicales y el creciente peligro fascista condujeron a la unión de comunistas y socialistas en el "Frente Común" estrictamente obrero, sin concomitancias con los partidos burgueses. El ala derecha del radicalismo acudida por Herriot está entregada al juego de la reacción aumentando diariamente su distancia con los socialistas; el ala izquierda con Daladier por figura cumbre, se ha sumado al bloque obrero convirtiéndolo en "Frente popular" y logrando sin esfuerzo la jefatura. De nuevo tenemos — si las cosas no se ponen mal — sentadas las premisas para un triunfo del proletariado y de la pequeña burguesía unido en un programa común, otra vez tenemos las premisas de una descomposición próxima en caso de triunfo. No se puede — es la lección que debieron aprender los socialistas franceses — asumir la defensa de la clase obrera sin estar dispuestos a seguir, hasta el fin del destino.»

La cuestión del «Frente Popular» que defiende con creciente entusiasmo la Internacional Comunista, y que ha arraigado en Francia, ha de ser examinada por el proletariado español. El «Frente Popular» en Francia, será a la postre la muerte del Frente Común. Es decir, la coalición con los partidos pequeño burgueses liquidará el frente único obrero o lo dejará reducido a una mera fórmula.

En España, la constitución del Frente Popular, que desea el Partido Comunista, traería consigo el pase a la reserva de la Alianza Obrera y la total revalidación de los republicanos.

Conviene que todos los sectores obreros tomen una posición clara respecto a la cuestión del Frente Popular.

UNIFICACION JUVENIL

Frente, el valiente y bien orientado semanario obrero que se edita en Vinaroz, publica un artículo editorial abogando por la unidad de la juventud trabajadora. «Una sola juventud marxista!» es el título.

He aquí unos fragmentos de ese interesante artículo:

Hay en España, en la actuali-

La situación de los obreros de la industria fabril y textil

Decíamos en nuestro artículo anterior, que el 75 % de los obreros de Tarrasa trabajan en la industria fabril y textil y que en justa consecuencia la situación de la clase obrera local depende en gran parte del estado de esta industria.

Ahora bien, ¿Cuál es el estado de los obreros fabriles y textiles desde el punto de vista sindical? Sin duda alguna, no se necesita mucha vista para darse cuenta de que su situación actual es desastrosa. Y decimos así porque en su tiempo los obreros de esta industria si no disfrutaban de una situación inmejorable, por lo menos disponían de unas Bases de trabajo regulares y una organización sindical lo suficiente fuerte para garantizar el cumplimiento de las mismas. Pero actualmente resulta que también las bases aún son vigentes, por lo menos sobre el papel, en cambio la organización sindical es inexistente. Y todos los trabajadores sabemos lo que significa poseer unas bases de trabajo sin que haya una organización responsable que las defiende ante los abusos repetidos de la burguesía. La consecuencia es que ésta sólo cumple al pie de la letra lo que de las bases le interesa, para burlarse cínicamente de lo que pueda significar una auténtica ventaja para los obreros. Esta es la situación que estamos viviendo los obreros en Tarrasa.

Alguien se preguntará, ¿cómo es posible que un proletariado que ha conseguido importantes mejoras luego se las deje arrebatar precisamente por falta de organización? Esto ha sido así porque este proletariado después de haber conseguido sus mejoras se ha creído que todo estaba resuelto y ha dejado cómodamente que los destinos de su organización fueran dirigidos por elementos irresponsables y sectarios que han antepuesto los intereses particulares de «clan» a los generales de la clase obrera.

Por esta razón fué posible que los elementos faístas acabaran por hacerse dueños de los sindicatos obreros de Tarrasa — sobre todo del ramo fabril y textil — haciendo que toda la organización corriera la misma suerte que su movimiento específicamente anarquista o sea dar tumbos y más tumbos cayendo de error en error hasta llegar a la más completa desorganización, sin que los anarquistas encontraran ante su actitud suicida otra oposición que la de algunos camaradas de diferente ideología que la suya. Oposición, que por otra parte, fué completamente inútil a causa de que el grueso de la clase obrera tarrasense vivía al margen de los pleitos intestinos de los sindicatos.

Llevamos más de dos años ya sin organización que defienda los intereses de los obreros del fabril y textil. Por su parte, los anarquistas pretenden tener organizaciones clandestinamente no sólo el ramo fabril y textil sino nada menos que toda una Federación Local (por lo menos así dejan suponerlo varios manifiestos avalados con el nombre de la F. L.). No nos interesa discutir la existencia de esa pretendida Federación Local. Pero en cambio, es fácil demostrar que esta organización clandestina no ha podido evitar que la burguesía se burlara lindamente de las Bases de trabajo. De manera que de existir esta F. L. clandestina de nada sirve, puesto que nada puede evitar. Esto no es nada nuevo, puesto que todo el mundo sabe cuál es la poquísima eficacia de un sindicato clandestino, sobre todo cuando éste ha demostrado, que ni en períodos de legalidad es capaz de organizar seriamente los Comités de fábrica.

La realidad presente nos demuestra que si queremos evitar peores males a los obreros fabriles y textiles y a todo el proletariado

de Tarrasa, debemos proceder a la unión de los sindicatos ya constituidos y organizar a los que no lo están. No hay que perder de vista que la situación del proletariado de Tarrasa es grave. Continuamente se conocen hechos que demuestran que la situación empeora cada vez más: cierre de fábricas, apareamiento de telares anchos, despidos injustificados en masa, disminución de salarios, amenazas de trasladar la maquinaria fuera de Cataluña, etc. Y no olvidemos que si el presente es malo, peor ha de ser el porvenir como lo indica de una manera concluyente el gran aumento de paro forzoso experimentado en poco tiempo.

Es por esto que urge reorganizar y dar vitalidad al movimiento sindical de Tarrasa. Pero si queremos que la reorganización sea eficaz debemos llevarla a cabo sin sectarismos, bajo la consigna de independencia ideológica de los sindicatos. O sea libertad absoluta de tendencias y democracia sindical. No podemos continuar con el prurito de que si éste es comunista, aquel anarquista y el otro republicano. Todos los asalariados cabemos dentro del mismo sindicato, sea cual sea nuestra posición ideológica.

Adelante, pues, todos los obreros tarrasenses en defensa de nuestros intereses de clase.

CAHÉ

En breves:

Manuel Grossi

LA INSURRECCION DE ASTURIAS (Quince días de Revolución socialista)

Con una Carta-Introducción de Ramón González Peña

Las Palmas (Canarias)

Los eternos irresponsables

En el núm. de 18 de julio de «La Voz Obrera», el miembro responsable del P. C., Carlos Morle, lanzó la imputación contra los camaradas de la Agrupación Socialista, Juan Hernández Muñoz y Agustín Oloartúa de que eran dos confidentes de la policía y más tarde en «Unidad» (órgano comunista de pretendido frente único) publicó unas breves líneas afirmando que estaba dispuesto a aportar las «pruebas» necesarias en el momento en que fuera llamado por el Pleno de la F. Obrera para justificar su actitud. No hay que decir que esta forma de conducirse es propia de un irresponsable como Carlos Morle, quien primero lanza tan terrible imputación desde las columnas de un semanario obrerista y luego se guarda las «pruebas» para la intimidad de una reunión sindical.

Pero lo más característico del caso es que en el núm. 14 de «Unidad» del 27 de julio, se descuelga el P. Comunista con una nota que revela toda la irresponsabilidad de los individuos que lo integran. Dice así:

«En vista del giro que ha tomado la «polémica» sostenida por nuestro camarada Carlos Morle con los compañeros Agustín Oloartúa y Juan Hernández, exigimos del camarada Morle se abstenga de seguir publicando más artículos en tal sentido. Esta decisión firme que ha de cumplir el camarada Morle, es consecuencia justa de que tal «polémica» no conduce a nada práctico en beneficio de las masas trabajadoras. — Comité de Las Palmas.»

¿Se puede dar una mayor muestra de irresponsabilidad?

El P. Comunista de Las Palmas llama «polémica» al hecho gravísimo de que uno de sus miembros acuse de «confidentes» a dos camaradas de la Agrupación Socialista, uno de los cuales, Juan Hernández, es director de «La Opinión», ex director de «Avances», ex concejal ex presidente de la A. Socialista, y actual delegado de Artes Gráficas a los Plenos de la F. Obrera, y no contento con esta irresponsabilidad añade «que tal polémica no conduce a nada práctico en beneficio de las masas trabajadoras.» ¿De

Y les hablarán de su miseria, de su odio, de sus esperanzas, de sus derrotas, de sus victorias, que son también las suyas. Y les hablarán, empero, también, de luchar.

Los que harán Alerta, producto, a nuestro juicio, de una necesidad del momento, empujarán la pluma hoy, pensando en empujar el fusil mañana.

Y esta responsabilidad que contraen al iniciar su tarea, les impedirá hablar de lucha con estridencias, con histerismos y demagogia pequeño burguesa. Mas no por ello, sin la entereza y decisión que debe existir. La clase trabajadora en general, y la juventud obrera en particular, necesitan, exigen la lucha. Es algo que está íntimamente ligado, que se halla en el propio ser de los jóvenes proletarios. Han luchado contra la opresión cerril de la familia; han luchado, en la escuela, contra los mil embustes vertidos en su cerebro. Han luchado por obtener un rayo de luz que iluminara sus ideas y teorías sobre los problemas planteados en la vida. Han luchado contra sus explotadores en la fábrica, en el taller, en el campo, en la oficina. Y ahora deben, necesitan, exigen luchar contra esta atmósfera de opresión, de reacción, de fascismo que les envuelve, amenazándolos con estrangularlos con sus limitadas posibilidades y nosotros somos jóvenes y les comprendemos. Y por ello hablaremos de lucha.

Y en la calle, para aplastar al fascismo. Alerta será el grito equivalente al aldabonazo en las puertas del proletariado. Alerta aprestará a la defensa y al ataque, a los jóvenes obreros. Con Alerta por bandera, la juventud proletaria aplastará a los «señoritos» fascistas de Falange Española.

Alerta será símbolo de lucha, despiadada, violenta, contra todo brote de fascismo.

Alerta, cuando el momento sea llegado, marchará en primera fila, con el paso firme y el ánimo sereno, de los que no tienen que perder, al lanzarse a la lucha, más que unas cadenas opresoras, y en cambio, un mundo que ganar.

MIGUEL PEDROLA

manera que el hecho de desenmascarar a dos confidentes no conduce a nada práctico en el seno de los trabajadores?

De golpe y porrazo vemos como los entretenidos comunistas canarios desmienten la historia de su P., que siempre está viendo traidores, confidentes, soplones, renegados, etc., hasta en las farolas del alumbrado público. Lo que ocurre es que Carlos Morle ha hecho una criminal acusación sin poseer la más remota prueba y ahora que se ve cogido, pues Artes Gráficas ha hecho suya la acusación y la llevará al seno de un Pleno de la Federación Obrera, el P. Comunista sale por penitencia cuando su única posición era la de señalar fecha para aportar documentos irrefutables o, por el contrario, proceder a la expulsión de un miembro que se produce en unos momentos como los actuales con una tan formidable irresponsabilidad.

D. de la G.

Usad el papel de fumar:

El Nostre y La Nau

racol y el galgo y se empeñan en aplicarla políticamente.

Siempre son los primeros. Llegan antes que el galgo, como el caracol. Es esto tema, sino para una discusión política, al menos para un dibujo animado de Walt Disney.

«REPÚBLICA»

El semanario de izquierda que se publicaba en Mieres y que fué suspendido por orden del gobernador, fué autorizado nuevamente para el día 27 de Julio, pero luego, teniendo en cuenta el movimiento huelguístico reinante en la región, quedó aplazada la fecha de la reaparición.

República había llegado a obtener un gran éxito en toda la región. Su tirada aumentaba cada semana siendo leídos con interés creciente sus artículos.

Los trabajadores de Asturias esperan la próxima reaparición de su semanario.

DOS REDACTORES OBREROS DETENIDOS

Frente, de Vinaroz, del que hemos reproducido unos párrafos más arriba, anuncia en su último número que su director, José Rabasa y su redactor, Michavila han sido detenidos y encarcelados. Frente, no obstante sigue publicándose. Deseamos la próxima liberación de ambos estimados camaradas.

dad, cuatro organizaciones juveniles marxistas: las Juventudes Socialistas, la Juventud Comunista Ibérica (B. O. C.), las Juventudes Comunistas Oficiales (I. J. C.) y las Juventudes de Izquierda Comunista (trotskistas).

Es vergonzoso y deprimente que la división en el seno de la juventud marxista llegue a este extremo. ¡Cuatro organizaciones!

Si preguntásemos a jóvenes obreros de las cuatro tendencias, su opinión sobre esta cuestión, tengo la completa seguridad de que todos, absolutamente todos, nos dirían:

«Es perfectamente lógico y natural que la división haya existido hasta hoy, pero lo que ya no es lógico, ni natural, ni tiene fundamento, es que esta división subsista.»

¡Verdad joven obrero, joven campesino que tú piensas así?

LEED JESUS I EL RACIONALISME

(La religión desde sus orígenes) Animismo - Totemismo - Magia 120 páginas (en catalán) 2.00 ptas

Y mirando la cuestión más concretamente, la división actual no debe persistir, porque nos lo aconsejan la insurrección de Octubre y

el proceso político actual: porque apenas si existen — en general — diferencias de bullo, en el orden ideológico, entre las cuatro organizaciones existentes; porque con la división presente no se beneficia nadie y salimos perdiendo todos, porque la juventud trabajadora en general quiere la unidad por encima de todo.

Y, sentadas estas bases, si la unidad política de la juventud es necesaria, ¿Cuál ha de ser la posición de todo joven marxista? Trabajar por ella. Lograrla.

Un joven obrero marxista cuando reconoce que una cosa es necesaria ha de ponerse a trabajar por ella a renglón seguido.

¡No hay imposibles si se es marxista!

La unidad marxista impone también, claro está, la unificación juvenil marxista. Esta tesis va ganando terreno, como se desprende de la posición adoptada por Frente, que compartimos totalmente.

¡Una sola juventud marxista!

LOS «FORJADORES» DE LA ALIANZA OBRERA

En Palma de Mallorca, el Partido oficial publica un pequeño periódico titulado Nuestra Palabra.

En uno de sus últimos números Nuestra Palabra, en una nota editorial no tiene inconveniente alguno en afirmar: «Por iniciativa de nuestro Partido Comunista se ha

constituido la Alianza Obrera de Palma.»

Es posible que a estas alturas el P. C. pretenda que no solamente en Mallorca, sino en toda España ha sido él quien tuvo la iniciativa de constituir las Alianzas Obreras. El Partido Comunista oficial está siempre a la cabeza de todo. Incluso ha estado — según parece — a la cabeza de los acontecimientos de Asturias. Así se desprende de la campaña que se ha hecho dentro y fuera de España, alguno de cuyos aspectos fué ya debidamente comentado en el artículo del camarada Graciano Antuña, publicado hace unas semanas en estas páginas.

En Mallorca como en todas partes el Partido oficial ha sido siempre el último en llegar a las justas posiciones políticas.

La Alianza Obrera en Mallorca ha coincidido con la aparición legal del B. O. C. y con el gran mitin que celebró a últimos de mayo, mitin que tuvo un objetivo central bien preciso: necesidad de que se constituyera la Alianza Obrera.

Por cierto que los camaradas del P. C. cuando tuvieron lugar las primeras entrevistas de delegados de las diferentes organizaciones con objeto de constituir la Alianza Obrera, se oponían a que el Bloque Obrero y Campesino entrara en la A. O. Es esto una nueva confirmación de su «aliancismo».

Los camaradas del P. C. deben saber de memoria la fábula del ca-

# A propósito del Congreso de la Internacional Comunista

Publicamos a continuación un artículo de camarada Barbé, miembro del Comité Ejecutivo y del Presidium de la Internacional Comunista, en representación del Partido Comunista francés. Actualmente Barbé, al margen del Partido Oficial, forma parte del núcleo comunista independiente que dirige el camarada Jacques Doriot.

## Una parodia de Congreso

El séptimo Congreso de la Internacional Comunista exige, en primer lugar, una observación de los militantes. Hace siete años que no se había celebrado Congreso de la I. C. Ahora bien, he aquí lo que dicen sus estatutos a propósito del Congreso mundial:

«El órgano supremo de la Internacional Comunista es el Congreso mundial de los representantes de todos los partidos (secciones) y organizaciones afiliadas a la I. C. El Congreso mundial examina y resuelve las cuestiones más importantes que se refieren al programa, a la táctica, a la organización y a la actividad de la I. C. y de sus secciones. Únicamente él puede modificar el programa y los estatutos de la I. C. El Congreso se reunirá cada dos años. La fecha de la convocatoria y el número de los representantes de cada sección serán fijados por el Comité Ejecutivo». (Extracto de los estatutos de la Internacional Comunista, capítulo 2, párrafo 8.)

Se podrá pensar lo que se quiera de esos estatutos. En todo caso, tienen un mérito: el de ser claros.

El Congreso debe reunirse cada dos años y es únicamente el Congreso el que puede «resolver» todos los problemas de programa, de táctica, de organización y de actividad de la Internacional y de sus secciones.

Ahora bien, el último Congreso de la I. C. se celebró en Moscú, en julio de 1928. Los dos años reglamentarios se han transformado en siete. Cuando señalamos este hecho a los militantes comunistas oficiales, nos responden invariablemente: «Sois formalistas. No hay que seguir al pie de la letra un Reglamento».

Recordando los estatutos de la I. C. no pretendemos buscar tres pajas al gato. Intentamos constatar tan sólo que aquellos para quienes toda la vida de un partido se resume en la aplicación mecánica de la disciplina formalista y del reglamentarismo, son los primeros que violan deliberadamente los estatutos del Partido y de la I. C. que debieran ser para todos el eje fundamental.

En otro tiempo la III Internacional celebraba regularmente sus Congresos y aplicaba fielmente sus estatutos. Era cuando Lenin la dirigía. Basta para convencerse de ello, recordar que desde su fundación (1919) hasta la muerte de Lenin, (enero de 1924), tuvieron lugar cuatro Congresos mundiales, es decir, casi uno cada año.

Lenin tenía, evidentemente, otra concepción muy diferente del movimiento comunista mundial de la que tienen sus sucesores.

El jefe genial de la Revolución de octubre no menospreciaba el movimiento revolucionario internacional. Exigía contactos, discusiones frecuentes entre los militantes comunistas de todos los países. Le gustaba repetir que los militantes de los otros países tienen mucho que aprender de la experiencia bolchevique, pero que los bolcheviques, a su vez, tienen asimismo mucho que aprender de los hechos y del desarrollo del movimiento obrero internacional.

Por eso Lenin procuraba que los Congresos de la III Internacional se celebraran a menudo y regularmente. Haciéndolo así, Lenin no actuaba como formulista y burócrata, sino como directivo clarividente que quería someter sus apreciaciones, sus opiniones, sus proposiciones al fuego de la discusión de los militantes calificados del movimiento revolucionario mundial.

En aquellos tiempos, el Congreso era verdaderamente soberano, y Lenin hacia respetar las decisiones tomadas.

La disciplina no era formal y no se parecía, como decía él mismo, a una «muera histórica». Era la disciplina para la acción discutida por todos y decidida.

Ahora se trata de otra cosa. En efecto, el Congreso que tiene lugar en Moscú no es una asamblea de delegados responsables de sus partidos, teniendo el derecho de discutir, examinar y criticar el balance de actividad de siete años del movimiento comunista internacional.

¡No! Lo que tiene lugar en Moscú es una asamblea de funcionarios de la Internacional Comunista (como lo era quien esto escribe no hace mucho tiempo), que no tienen derecho alguno a discutir y a criticar de manera independiente las tesis y proposiciones oficiales.

Un solo hecho bastará para demostrar hasta dónde ha caído el movimiento comunista internacional. ¿Es que alguien puede pensar que se levantará, en el Congreso, un delegado para formular las siguientes preguntas?

1. ¿Por qué el Congreso mundial ha tardado siete años en celebrarse?

2. ¿Puesto que no ha habido Congresos, ¿quién ha hecho cambiar, pues, la táctica de la Internacional Comunista?

3. ¿Quién ha decidido el cambio completo de la política exterior de la U. R. S. S.?

Hay que reconocer, por desgracia, que ningún delegado planteará estos problemas. Es ahí precisamente que reside el drama de la III Internacional.

En realidad, ni un comunista de fila, ni incluso un dirigente de partido puede discutir ni exponer una opinión independiente sobre la actividad, el balance, y las proposiciones sometidas al Congreso mundial.

La «preparación» del Congreso es significativa. He aquí cómo se realiza:

Un buen día aparece en la revista de la I. C. y en la prensa comunista una breve nota diciendo que va a ser convocado el Congreso mundial. Se indica luego un orden del día que contiene tres o cuatro puntos. ¡Queda abierta la discusión!

Las secciones deben abrir la discusión. Esto ocurre, por lo general, un mes antes del Congreso. No se pone a disposición de los miembros del Partido ningún material. Los proyectos de tesis, las resoluciones, las proposiciones destinadas a determinar el juicio crítico de siete años de actividad y del porvenir del movimiento comunista internacional son desconocidos de todos. La discusión ha sido formalmente abierta, pero no hay nada que examinar.

Y si por casualidad un militante de la base quiere realmente discutir y se lo toma en serio, entonces se moviliza el aparato en contra suya, se le elimina en primer lugar, y si insiste, se le excluye en un santiamén. ¿Pues qué se habrá creído?

Esto es el trato que se da abajo, en la base. En cuanto, a la «cima», allí no se discute tampoco. Se trata de funcionarios, y no hay más que obedecer ciegamente.

En cuanto al Congreso, el método que preside el desarrollo de sus trabajos es lo que corroe el movimiento comunista mundial desde hace once años.

Examinar ese método es hacer el proceso de todo el sistema de dirección de la I. C. y de sus secciones.

En principio, el Congreso mundial debe ser convocado por el Comité Ejecutivo de la I. C. En principio asimismo es este órgano quien debe elaborar y presentar las resoluciones sometidas al Congreso.

Pero, prácticamente, ocurre muy diferentemente. La estructura de la dirección de la I. C. es tal que todo es decidido por una pequeña Comisión de cuatro o cinco miembros, de los cuales tres son rusos, quienes reciben las directivas, directamente, del Secretariado del Partido ruso, es decir, de Stalin personalmente. Los órganos regulares, elegidos por el Congreso no son más que simulacros que no discuten nada ni sirven para otra cosa que como pura ficción. Todas las cuestiones decisivas se solventan al margen de ellos.

Esto es de tal modo cierto que en 1931 hubo dos protestas elevadas por miembros del Comité Ejecutivo, a propósito de la actividad del Partido Comunista alemán y de las directivas que se le daban al margen de todos los órganos regulares. La cosa era muy simple. Los delegados del P. C. A. llegaban a Moscú. No se acercaban ni al Comité Ejecutivo ni al Presidium de la I. C. Iban directamente a encontrar a Stalin. Arreglaban las cuestiones con él y volvían a partir. El órgano supremo de dirección de la Internacional no sabía nada de lo que ocurría.

De este modo fue hilvanado el famoso programa de liberación social y nacional del Partido Comunista alemán, así como la táctica de «revolución popular», que dos años más tarde tenía que ser condenada o o m o completamente falsa. Y, sin embargo, había sido elaborado directamente por Stalin, el «infalible»...

Las tesis, resoluciones e informes son elaborados con el mismo método por la delegación rusa. No obstante, allí se echa mano de una pequeña habilidad para hacer creer que la dirección de la I. C. es colectiva y que los militantes de las otras secciones tienen intervención directa. Esta pequeña habilidad consiste en hacer desarrollar las tesis y resoluciones por militantes no rusos. Pero todas las tesis han sido redactadas y arregladas por la delegación rusa, y los informadores no rusos sólo tienen un derecho: repetir lo que dicen las tesis. ¿Y si no quieren hacerlo? ¡Ah!, si no quieren hacerlo, otros lo harán y los disconformes pasarán a la reserva.

Tales son las condiciones del funcionamiento del Congreso mundial de la I. C. Se llega a la conclusión que no es un verdadero Congreso, sino una parodia en la que todos los funcionarios comunistas «fideles», dispuestos a aprobar sin reservas todo lo que se les diga, acuden a buscar las órdenes que les da el Partido Comunista de la U. R. S. S.

### UN BALANCE SIMULADO

El VII Congreso ha debutado por un discurso de apertura y un informe, a modo de balance de la actividad desde el VI Congreso, he-

cho por W. Piek, del Partido Comunista alemán.

Hacer un análisis detallado de todo lo dicho nos llevaría muy lejos. Nos limitaremos, pues, a un examen de conjunto.

El ponente oficial ha intentado esbozar un cuadro de la actividad pasada de la I. C. y de sus secciones, pero ante todo ha evitado examinar los problemas decisivos planteados por los cambios importantes sobrevinidos en el curso de los siete años transcurridos entre el sexto y el séptimo Congresos.

Es particularmente sintomático que el ponente no haya dicho una palabra del VI Congreso, sus perspectivas y directivas. Y, sin embargo, era costumbre de la I. C. examinar, cuando tenía lugar un Congreso mundial, las apreciaciones y la «línea» del Congreso precedente.

El informe oficial escamotea completamente el VI Congreso. ¿Por qué? Es muy comprensible. Si, en efecto, el VII Congreso examinara a la luz de los acontecimientos sobrevinidos en el transcurso de los últimos siete años, la política y la táctica de la dirección de la I. C. y de sus principales secciones, el Congreso mundial no tendría más remedio que constatar el fracaso absoluto de sus previsiones y sobre todo las variaciones inauditas de su táctica.

Ahora bien, esto la dirección de la I. C., es decir, la dirección del Partido ruso, esto es, Stalin, no quiere hacerlo a ningún precio. Conviene para mantener el prestigio «genial» del jefe de la revolución mundial, ocultar todo lo que probaría que Stalin se ha equivocado en absoluto contribuyendo de ese modo a acumular los fracasos del movimiento obrero internacional.

Por eso W. Piek ha sudado la gota gorda para disimular las responsabilidades de la dirección de la I. C. en los fracasos sangrientos experimentados por la clase obrera en el curso de los últimos siete años. Pero como, a pesar de todo, era preciso encontrar victorias, el ponente no ha tenido necesidad de romperse la cabeza. En una exposición relatando los hechos del período que va de 1928 a 1935, Piek ha encontrado la manera de apuntar al activo de la dirección de la I. C. los triunfos siguientes: «En numerosos países, se han creado soviets; en Hungría, en Finlandia, en Baviera, etc. El proletariado ha conquistado temporalmente el poder».

¡En efecto, todo esto ocurría en 1919! Pero de 1928 a 1935, ¿cuáles son los triunfos conseguidos por la I. C. y por su táctica? A esto, ninguna respuesta. ¡Y se comprende!... Los «trifunfos» han sido el fracaso del proletariado alemán y austriaco, el mantenimiento de la dictadura fascista en Italia, Hungría, Polonia, en los Balcanes y Portugal.

El método, empleado por W. Piek que consiste en hacer recaer las responsabilidades de los fracasos sobre las espaldas de los obreros es, francamente, vergonzoso. Los directivos de la I. C. no habían llegado nunca a eso.

He aquí lo que ha dicho Piek: «¡Importa mucho saber si las masas trabajadoras de Alemania hubieran podido evitar la catástrofe del fascismo? Si. Pero para esto, la clase obrera hubiera tenido que establecer el frente único y romper el frente único contrarrevolucionario de la socialdemocracia y de la burguesía... Pero la mayoría de la clase obrera no ha hecho eso; al contrario, seguía ciegamente a la socialdemocracia».

Así, pues, si el fascismo ha triunfado, la culpa la tiene la clase obrera. ¡Los dirigentes comunistas del P. C. A. inspirados y dirigidos por Stalin, no cuentan, claro está! Las faltas amontonadas por los directivos de la I. C. y del Partido Comunista Alemán, que el mismo Piek resumía en un artículo publicado en la revista de la I. C., no habrían influido en nada. Para salvar el prestigio y ocultar las responsabilidades de los pontifices de la I. C., se eleva la osadía hasta cargar todas las culpas sobre la clase trabajadora alemana acusándola de ser la causa de la victoria de Hitler.

La «auto-critica» bolchevique se ha transformado en una crítica de los obreros. Cuando hay victorias, entonces es el genio de Stalin quien las ha determinado. Pero si hay fracasos, en ese caso la culpa la tienen los obreros que no han comprendido nada... A eso hemos llegado al cabo... de once años de la desaparición de Lenin.

Si el VII Congreso hubiera examinado lo que pensaba el VI Congreso sobre los problemas de la política exterior y de la guerra, se hubiera visto obligado a constatar los «virajes» sucesivos de los dirigentes de la U. R. S. S. Pero de esto el ponente Piek se ha guardado muy bien de hacer mención.

He aquí lo que decían las tesis del VI Congreso a este propósito: «La lucha contra la amenaza de guerra imperialista entre los países capitalistas y de una guerra imperialista contra la U. R. S. S. debe hacerse sistemáticamente cada día».

«Esta lucha es imposible sin desenmascarar la Sociedad de las Naciones, uno de los principales instrumentos del «pacifismo» imperialista».

»En ese dominio, las tareas esen-

## Panorama social

El Consejo de Ministros ha acordado que la Residencia de los Jesuitas de la calle de la Flor, Madrid, de que se incautó el Estado en 1933, sea devuelto a su propietario, el norteamericano señor Quatrochi.

Se ha publicado el balance comercial de España durante el primer semestre de este año. Acusa un déficit de 130 millones de pesetas oro.

Copiamos de «La Libertad», de Madrid: «Aquellos caballeros que, el 10 de agosto, corrían como gansos, mientras morían los soldados, a los que engañaron cobardemente, están otra vez en el Ejército». Eso dice un diario de Madrid que ha pasado por la censura.

Estos días se han cumplido veinticuatro años de la insurrección del «Numancia».

Como consecuencia, Sánchez Moya, el jefe insurrecto, fué fusilado. Al morir gritó: ¡Viva la República!

Los fascistas asaltaron el «Bremen», en Nueva York.

Los antifascistas asaltaron el pabellón italiano de la Exposición de Bruselas.

Los antifascistas asaltan. Las Secciones de Asalto fascistas se encuentran en la defensiva.

Los tiempos cambian.

El Tribunal del «Pueblo» de Berlín ha condenado a muerte al ex diputado comunista del Reichstag, Albert Kayser.

Kayser fué detenido el 28 de febrero de 1933 y puesto en libertad el 28 de diciembre del mismo año.

Se le acusa de haber intervenido en el trabajo ilegal comunista.

Bilbao.—Comunican del pueblo de Villaró que el vecino de Castillo de Elejebeitia Fernando Bilbao, de sesenta años de edad, fué sorprendido cuando se encontraba cogiendo patatas en una heredada de aquel término. El disgusto que le produjo el verse sorprendido le indujo, sin duda, a adoptar la resolución de poner fin a su vida ahorcándose de un árbol.

Barcelona.—A primera hora de la tarde de ayer, en la calle de Casanova, cruce con la de la Travesera, un teniente de asalto que iba acompañado de su esposa detuvo a un individuo cuando colocaba un pasquin.

El detenido fué conducido a la Comisaría del distrito, y en cumplimiento de lo ordenado en el bando del estado de guerra, el juez de guardia actuó por procedimiento sumarísimo, por cuanto el pasquin contenía duros ataques al Gobierno. El detenido dijo llamarse José Oncino Torres, abañal.

Esta mañana, a las diez y media, se ha constituido el Tribunal, y en el interrogatorio, el procesado ha negado que estuviere colocando el pasquin, sino que lo había encontrado y lo estaba leyendo.

El defensor negó los cargos que se hacían a su patrocinado, y el fiscal rectificó para pedir tres años de presidio.

El Tribunal le ha condenado a dos años. (Febus).

El Tribunal de Urgencia de Oviedo ha condenado al teniente del Tercio, Ivanov, a seis meses y días por el asesinato de Luis de Sirval.

Al teniente Ivanov, al dictarse la sentencia, le quedaban doce días de cárcel.

El Tribunal de Urgencia de Oviedo ha condenado al teniente del Tercio, Ivanov, a seis meses y días por el asesinato de Luis de Sirval.

El Tribunal de Urgencia de Oviedo ha condenado al teniente del Tercio, Ivanov, a seis meses y días por el asesinato de Luis de Sirval.

El Tribunal de Urgencia de Oviedo ha condenado al teniente del Tercio, Ivanov, a seis meses y días por el asesinato de Luis de Sirval.

El Tribunal de Urgencia de Oviedo ha condenado al teniente del Tercio, Ivanov, a seis meses y días por el asesinato de Luis de Sirval.

El Tribunal de Urgencia de Oviedo ha condenado al teniente del Tercio, Ivanov, a seis meses y días por el asesinato de Luis de Sirval.

El Tribunal de Urgencia de Oviedo ha condenado al teniente del Tercio, Ivanov, a seis meses y días por el asesinato de Luis de Sirval.

El Tribunal de Urgencia de Oviedo ha condenado al teniente del Tercio, Ivanov, a seis meses y días por el asesinato de Luis de Sirval.

El Tribunal de Urgencia de Oviedo ha condenado al teniente del Tercio, Ivanov, a seis meses y días por el asesinato de Luis de Sirval.

## LA SITUACION EN ALEMANIA

### LA BURGUESIA INDUSTRIAL

Hasta noviembre de 1934 los víveres habían aumentado de 24 %. Posteriormente no han parado de aumentar. La crisis de habitaciones se constata sabiendo que dos millones de habitantes carecen de ella.

El observador superficial se engaña fácilmente respecto a la situación verdadera de la industria alemana a causa de los grandes beneficios de las sociedades industriales. En realidad, no solamente el proletariado y la pequeña burguesía sufren las medidas económicas tomadas por el fascismo, sino también una parte de la gran burguesía.

Todos los grandes industriales, Junkers o grandes propietarios no se benefician de la reacción artificial creada por el fascismo. El volumen general de la producción industrial es todavía inferior del 5 % al de la alta coyuntura de 1928; pero sobre todo la tarifa de provecho de un tercio de la industria, de la industria de transformación, es manifiestamente inferior. Las industrias de víveres, de vestidos, de calzados, de muebles ven disminuir sus beneficios e incluso acusan déficits importantes.

Una parte de la industria que ha recibido pedidos de material de guerra está descontenta porque se ve obligada a exportar perdiendo a fin de procurarse las divisas necesarias para importar las primeras materias. El descontento de ese sector de industriales se ha acrecido todavía desde la segunda mitad del año 1934 en razón de que la colocación de mercancías en el exterior y en el interior disminuye y los beneficios disminuyen, en la misma proporción.

Desde el primero de julio de 1935 el conjunto de la industria, a causa del dumping, debe sufrir una pérdida de 4.300 millones de marcos.

### LA PEQUEÑA BURGUESIA

La pequeña burguesía urbana y agraria está asimismo cada vez más descontenta.

Los Junkers y los grandes campesinos son los únicos que resultan favorecidos del encarecimiento de los productos agrícolas. La mayor parte de los campesinos alemanes se dedican al recreo. Los campesinos no producen cereales, y tienen que comprar a precios elevados los que necesitan para alimentar sus ganados. A pesar de la elevación del precio de la carne, los beneficios son muy reducidos, por lo tanto. Además, los altos precios determinan gravámenes en sus bienes. Así no hay que extrañarse que el número de quiebras campesinas haya aumentado de nuevo desde 1934. Según las estadísticas generales, han tenido lugar 1.126 ventas en pública subasta en el cuarto trimestre de 1934 contra 905 en el mismo tiempo en 1933. Una parte de los Junkers se encuentra nuevamente con grandes deudas.

La pequeña burguesía urbana no está más satisfecha, ya que el aumento del precio de las mercancías y la miseria creciente de los obreros hace disminuir los cambios del pequeño comercio, y como el régimen ha impuesto precios astronómicos que a menudo no pagan ni los gastos, el pequeño comercio se empobrece cada día más.

### LA CLASE OBRERA

Pero la clase que sufre más las consecuencias del régimen es la clase obrera. Todos sus derechos, incluso los que poseía hace cien años, le han sido arrebatados. Está incluso prohibido cambiar de lugar de trabajo cuando se desea. Centenares de obreros han sido castigados a severas multas por «infracción» de esta orden.

Hasta noviembre de 1934 los víveres habían aumentado de 24 %. Posteriormente no han parado de aumentar. La crisis de habitaciones se constata sabiendo que dos millones de habitantes carecen de ella.

EL SENTIDO DE LA LUCHA CONTRA LA IGLESIA

Las causas del descontento han crecido, pues, en tres clases de la sociedad. Es así que la lucha de la Iglesia ha podido tomar, este año, una fuerza tal que ha obligado al fascismo a emplear grandes medios contra ella.

La lucha de la Iglesia, sobre todo de la Iglesia católica, contra la ideología y el régimen fascista, fué influenciada por la oposición de los obreros, de los pequeños burgueses y de ciertos capitalistas que se juntaron alrededor de ella y le proporcionaron una base sólida de lucha. Es eso que hizo de la lucha de la Iglesia una lucha política contra el régimen.

El fascismo respondió con el asalto y registro de los conventos por parte de la policía, la detención de frailes y monjas y su condena a largos años de cárcel, el envío de curas a los campos de concentración, la prohibición de la Liga de los Trabajadores católicos (500.000 miembros), garantizada por el Concordato y que subsistía al lado del Frente del Trabajo fascista, prohibición de todos los periódicos confesionales y represión de toda actividad de los jóvenes y de las ligas católicas de caridad, reduciéndolas a la actividad ilegal.

### EL DESPERTAR DE LA CLASE OBRERA

Lo que hay de satisfactorio para el proletariado internacional, en los últimos acontecimientos en Alemania, es el despertar de la lucha de clases activa del proletariado. Desde abril último, inmediatamente después de las elecciones de los hombres de confianza fascistas en las fábricas, que pusieron en evidencia la conciencia de clase de los obreros, comenzaron las huelgas. Iban dirigidas contra la baja de salarios, el no pagar las horas suplementarias y los malos tratos a los obreros.

Esta intervención de la lucha de clases proletaria hizo de la oposición burguesa que se manifestó por la lucha de la Iglesia y la resistencia anterior de los nacional-alemanes de los Cascos de Acero, de los estudiantes, etc., un peligro para el régimen.

El régimen fascista intenta paralizar el peligro de esa oposición que se desarrolla: en primer lugar, por la demagogia, como el arresto de pequeños comerciantes (carniceros, drogueros, etc.), so pretexto de pretendida alza de precios, por la persecución encarnizada de los judíos; y en segundo lugar, por la explotación de los obreros descontentos contra la oposición burguesa de los Cascos de Acero y de la Iglesia. Por la consigna «contra los reaccionarios, contra los capitalistas y contra los curas», el fascismo intenta conquistar los obreros al régimen.

Al lado de esto, se ha iniciado una nueva oleada de terror.

«Esta lucha acabará con el régimen fascista».

Esto depende de una serie de factores, entre los cuales, y en primer término, se encuentra el desarrollo favorable de la lucha de clases internacional.

DE LERIDA

## El divorcio interno de la Izquierda

Los acontecimientos de Octubre y la situación a consecuencia de aquellos hechos, han agudizado muchísimo más de lo que lo estaban las contradicciones internas de la Izquierda Republicana de Cataluña.

Su dirección ultra conservadora — Torres-Belli — que en aquellas jornadas históricas desempeñaron el papel de escamoteadores de la voluntad popular de la organización provincial, han vuelto — y, según nuestras noticias con poderes absolutos — a tomar la dirección provincial.

Los caciques locales, los ricos de los pueblos, dueños del aparato del partido, se han dado cuenta del malestar creciente de los trabajadores afiliados a su organización y cómo aumenta su radicalismo en un sentido político-social, y por ello, según se ha dicho han amenazado en serio con retirarse de la Izquierda si no se tomaban medidas serias; y éstas se han tomado en una reunión en la que estos elementos, al margen de la base del partido, han decidido una orientación provincial contrarrevolucionaria.

El divorcio entre la dirección que actúa y los elementos de base más activos va acentuándose cada día. Se habla *sotonoce* de que se ha ofrecido a Torres abrir el local de J. R. y éste, previendo el aguacero, no sólo no ha tenido interés en abrirle, sino que ha hecho todos los posibles para que no se realizara la reapertura. Si es o no verdad exacta todo lo que decimos, es cosa que no podemos probar; pero está en el ánimo y en la convicción de la mayoría. La dirección de la Izquierda quiere ganar tiempo antes de que las circunstancias la obliguen a presentarse cara a cara con la masa de su partido. Se expulsará, inclusive, si es necesario.

Hay que hacer de la Izquierda un partido burgués democrático, contrarrevolucionario, laico con toda libertad para la Iglesia y sus fieles, inclusive los republicanos de la Izquierda.

«Hay que poner conocimiento y renegar de la demagogia empleada.» Torres y Belli ya decían que los radicalismos crearían un disgusto. «Hablar de que la tierra es para el que la trabaja es una verdadera monstruosidad.» En concreto — se han dicho la dirección con los viejos caciques de los pueblos —, hay que hablar con otro tono que no lo hemos hecho hasta ahora. Torres repite en todas partes «ya lo dije yo, ni rabasaires, ni Estaf Catalá; ni extremistas en el campo, ni en la ciudad».

«El Bloque, este maldito Bloque tiene la culpa de todo! El envencido el ambiente. ¿Qué podíamos hacer nosotros — se justifican — si en sus incansables propagandas creaban una situación con la que había que enfrentarse? Bloque y Unión Agraria, ¡eh aquí nuestros enemigos! — ha dicho el cóncave».

No sabemos cómo reaccionará la base trabajadora de la Izquierda. Sólo podemos decir que en algunos pueblos se han formado grupos de trabajadores que renegando de su error se han adherido a nuestro partido. Que recibimos visitas a diario para saber «más cosas» de nosotros. Que los camaradas más conocidos del Bloque, al encontrarse con trabajadores de los pueblos, hablan entusiasmados de Alianza Obrera, de Frente Único de los trabajadores, del Bloque Obrero y Campesino...

El interrogante está suspendido. La dirección de la Izquierda, tiembla.

JUAN FARRÉ

A propósito de los artículos de Carrillo

## El problema de la unificación marxista

El camarada Santiago Carrillo, secretario general de las Juventudes Socialistas, en los dos artículos publicados en los números 211 y 212 de LA BATALLA, ha tenido la virtud de plantear el problema tal como lo ven los camaradas socialistas desde «dentro» de su partido. Y desde «dentro» las cosas se ven, por lo general, de una manera parcial y defectuosa. Con frecuencia los árboles no dejan ver el bosque.

Carrillo razona como militante de un partido, subordinando todo a ese partido «que, por su historia, venera a sus tradiciones».

Y el problema hay que entocarlo no con arreglo a las conveniencias de ese partido, tenga o no tenga tradiciones históricas, sino conforme a las necesidades, generales del movimiento obrero en su trayectoria histórica.

¿Qué es lo que confiere al Partido Socialista ese derecho a la hegemonía absoluta que trata de reivindicar el compañero Carrillo? Simplemente, una hipótesis.

Carrillo formula la siguiente conclusión después de un largo razonamiento: «Yo niego que sea imposible la bolchevización del Partido Socialista; por el contrario, la creo probable y próxima. Y más adelante: «Porque si el Partido Socialista tiene las masas; si es el eje del proletariado nacional—y después de su depuración lo sería todavía más—nadie podrá discutirle el derecho a exigir que los demás grupos se le sumen...»

Carrillo no está seguro de la «bolchevización»—de la que hablaremos más adelante—, la cree «probable». Y cuando se refiere a esa probable depuración no dice terminantemente «será», sino, como reñejo del propio temor que él siente, dice «será»; esto es, condicional, incierta.

Es decir, que mi estimado contradictor asienta toda su tesis sobre algo que puede ser, pero que es dudoso. En una palabra, formula una hipótesis.

Y no conviene que hagamos cálculos sobre lo que pudiera ocurrir, sobre lo que sería si ocurriera esto o aquello. Un marxista no debe apoyarse en suposiciones mas o menos problemáticas.

Atengámonos a los hechos, que son lozados, como le gustaba repetir a Lenin.

Y los hechos son: el Partido Socialista tal como ha sido y tal como es, de un lado, y la realidad político-social tal como se presenta actualmente, del otro lado.

El Partido Socialista tiene una historia. Y esa historia, camarada Carrillo, es profundamente reformista. El Partido Socialista ha cometido a través de su larga etapa errores políticos gravísimos. Citaremos solamente los mas significativos: el abandono de Cataluña al anarquismo y a la demagogia pequeño-burguesa; la conjunción republicano-socialista; la posición socialdemócrata ante la Revolución rusa, en 1917-1921; su posición de «contlevancia» durante la dictadura; su actitud reformista cien por cien desde que se proclamó la República hasta el otoño de 1933.

Todo eso por lo que se refiere al pasado. Y lo pasado pesa, camarada Carrillo. No es posible borrarlo haciendo pronósticos para el mañana. Precisamente ese pasado es un obstáculo poderosísimo para que los buenos propósitos de las Juventudes Socialistas puedan triunfar e imponerse.

Vengamos ahora al presente del Partido Socialista.

El Partido atraviesa una crisis que nadie niega. Hay indisciplina. Cada tracción hace lo que le da la gana. Habían Sabarri y Besteiro en su periódico fraccionista; habla Prieto en la prensa burguesa, habla la izquierda. ¿Quién manda aquí?

Un partido con la enorme responsabilidad que tiene el Partido Socialista no puede ser un gaimatías, en el que cada cual haga de su capa un sayo, sino que ha de ser un todo homogéneo, consciente de su autodisciplina, pero como un arco en tensión todo el hacia un objetivo único.

El Partido Socialista no es eso. En ese sentido, históricamente, no ofrece, en estos momentos, garantía alguna de que logre lo que Carrillo y yo deseáramos.

El Partido Socialista, cuya equivocación antes de Octubre parece reconocer Carrillo, no sigue después de Octubre, a mi entender, una política acertada ni mucho menos. Y citare también los principales puntos de su actuación que considero desacertados: el abandono del Parlamento, dejando libremente en manos de la reacción un arma de gran eficacia que bien empleada hubiese contribuido a gastar la situación política dominante; el silencio oficial, el mutismo absoluto del Partido Socialista durante largos meses después de Octubre; la Circular-Vidarte de últimos de marzo, que era como una invitación a preparar un bloque electoral con los republicanos, en un momento en que no había ninguna perspectiva electoral y los republicanos estaban deshechos; la política favorable a Azana que el Partido Socialista está haciendo (invitación oficial a asistir al acto de Baracaldo); la oposición—que Carrillo justifica por «razones» de partido—al desarrollo de la Alianza Obrera.

Ya ven, pues, los jóvenes socialistas que hay más de una razón para que los marxistas que, colocados al margen del Partido Socialista somos, sin embargo, partidarios de la unificación marxista, no nos sintamos en manera alguna atraídos por la idea de ingresar en el Partido Socialista.

Ni nos convence la hipótesis de una problemática bolchevización, ni nos sentimos inclinados hacia el Partido Socialista a causa de su tradición histórica.

Precisamente los partidos viejos en los períodos revolucionarios acostumbran a ser verdaderos impedimentos. La Revolución Francesa fue la obra de un partido joven que nació con la Revolución y se desarrolló con ella; el partido de los jacobinos. En la Revolución rusa ha ocurrido lo mismo. El partido bolchevique, que ha sido su eje, al tomar el poder carecía de tradiciones históricas. Era reciente. Lenin lo formó durante la etapa que medió entre la Revolución de 1905-1907 y la Revolución de Octubre. Llevaba, en realidad unos diez años de vida.

Las tradiciones, el pasado, dejan un surco, determinan un amarramiento que en épocas de saltos bruscos constituyen verdaderos impedimentos.

Fué esa convicción la que llevó a Lenin al reconocimiento de la necesidad de constituir en todos los países partidos nuevos, sin el lastre del pasado.

Esa constatación revolucionaria la ha hecho igualmente, aunque en sentido opuesto, naturalmente, la propia burguesía, que cuando ha llegado a una situación difícil ha liquidado los viejos partidos cargados de medallas e insignias decorativas, para formar partidos nuevos, sin tradiciones, y más aptos, por lo tanto, para afrontar el porvenir. Ha sido el caso del partido fascista de Mussolini y del Partido Obrero nacional-socialista de Hitler.

Cada partido corresponde a una época determinada. Nueva situación, nuevo partido.

Ese partido nuevo, es evidente que no se forjará de la nada. Ha de construirse con materiales existentes, pero adaptados a la realidad creada. Una ciudad moderna, como las que surgen en pocos años en la U. R. S. S. y en los Estados Unidos, ya no conoce el alumbrado del gas y los tranvías, por ejemplo. Pasa sin solución de continuidad, directamente, a la luz eléctrica y al autobús. Las tradiciones la mayor parte de las veces y, en política por lo general, están bien en el museo histórico. No hay nada más antitradicional que un movimiento revolucionario.

En nuestro país como en todo el mundo se plantea en estos momentos, cada vez de una manera más apremiante el problema de la unificación marxista.

En realidad sólo hay dos posiciones posibles: por la unificación marxista, por el Partido Único y contra.

La posición que adoptan hoy—hay que esperar que la cambiarán—los jóvenes socialistas, diciendo: «ingresad en nuestro partido», es, prácticamente, quizá sin que ellos mismos se den cuenta de ello, objetivamente contraria a la unificación.

Adoptan, prácticamente, la misma actitud que la Confederación Nacional del Trabajo, en su Congreso de la Comedia, en 1919, que acordó hacer la unidad sindical absorbiendo a la U. G. T. Posteriormente la C. N. T. cuando le ha sido planteado el problema del Frente Único ha respondido: «Frente Único? De acuerdo, pero dentro de la C. N. T.» La posición tomada con respecto a la unidad, en 1919, y al frente único después, no era, en resumidas cuentas, más que un subterfugio negativo. Por eso no hubo unidad sindical y la C. N. T. se ha quedado, salvo contadas excepciones, al margen del Frente Único.

Que nosotros no somos los únicos que creemos que no es posible hacer la unidad ingresando en el Partido Socialista, sino que lo piensan también algunos camaradas de Carrillo, se demuestra por la carta de un grupo de jóvenes socialistas de Asturias de la que LA BATALLA de la semana anterior reproducía este fragmento: «Pretender la unidad obrera a base del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores es tanto como no quererla, ya que los partidos que deben unificarse no entrarán por tales horcas caudinas.» Justo.

Carrillo, en apoyo de su tesis favorable al ingreso al Partido Socialista, expone tres hechos: la unificación del B. O. C. y trotskistas, el ingreso de un grupo de trotskistas de Madrid en el Partido Socialista y el ingreso que tuvo lugar de los trotskistas en la Juventud Socialista y en el Partido Socialista, en Francia.

No podía el compañero Carrillo haber citado argumentos más contrarios precisamente a su tesis.

La Izquierda Comunista no ha ingresado en el B. O. C., sino que tiene lugar una fusión, lo que es muy distinto, basada en la elaboración de una plataforma, en un Congreso de fusión e incluso dando al nuevo partido un nombre que no es el del B. O. C.: Partido Obrero de Unificación Marxista. El B. O. C., no ha hecho valer ni un momento su indiscutible superioridad numérica. Hemos convenido la unificación porque la creemos necesaria.

El ingreso «global» de un grupo de trotskistas de Madrid en el Partido Socialista, por los informes de buena fuente que poseo, se reduce a una petición de ingreso de cinco o seis trotskistas. Por cierto, que después de haber pedido el ingreso, todavía están en la sala de espera aguardando que sean admitidos. Estoy persuadido de que, finalmente, esos cinco o seis trotskistas serán aceptados, pero ya es sintomático que se les obligue a hacer «cola». ¿Qué pasaría, así las cosas, si en vez de cinco, fuéramos cinco mil los que llamáramos a la puerta? Pero lo más sintomático es lo que ha sucedido en Francia. La mayoría de la Liga Comunista (trotskistas) adhirió, en efecto, a la Juventud Socialista y a su Partido. Esto parecía ser para Carrillo una razón de peso.

Cuando Carrillo escribió su artículo no se había celebrado aún el Congreso de la Juventud Socialista, que ha tenido lugar estos días. Y ese Congreso, ha acordado la expulsión fulminante de los líderes trotskistas, amenazando severamente a todos los demás. Es casi seguro que lo mismo sucederá en el Partido Socialista mucho más moderado aún que la Juventud Socialista. En el Congreso último del P. S. F., la minoría trotskista que defendió la posición comunista que correspondía, fué tratada despectivamente, como anuncio seguro de lo que ahora ha tenido lugar en el Congreso de las Juventudes.

Estoy firmemente persuadido de que Carrillo no nos desea un fin idéntico. Pero el Partido Socialista Obrero Español tiene un pasado social-demócrata, pertenece aún a la II Internacional, como el de Francia, y lo sucedido allá pudiera muy bien ocurrir aquí.

Por otra parte, Carrillo sabe bien que la reglamentación interna del Partido Socialista exige un cierto período de tiempo antes de estar en la plenitud de derechos. No creo que haya ningún camarada del Partido en el que milito que después de haber ganado una batalla a los anarquistas, después de haber creado en Cataluña las bases de un gran partido marxista, que no supo hacer en el pasado el Partido Socialista, adquiera de súbito inclinaciones de catecúmeno, con la no exenta perspectiva de recibir a la postre una orden de expulsión, como acaba de suceder en Francia.

Adhesión, ingreso, no. Fusión, unificación, sí. Continuaremos.

JOAQUÍN MAURIN

## Las dificultades del imperialismo italiano

Mussolini decía, en junio del año pasado:

«Vamos tal vez hacia un período de humanidad standardized a un nivel de vida más bajo. Esa humanidad puede ser una humanidad fuerte, capaz del entusiasmo y del heroísmo... No creo en la paz perpetua. Mejor dicho: considero que sería deprimente y negativo que el mundo se mantuviera en el esfuerzo sangriento de una fiesta a plena luz».

La agresión de Italia contra Abisinia verificada de una manera absoluta la predicción de Mussolini. Todo el mundo sabe que anteriormente Mussolini había dicho y repetido que el año 1935 sería el «año crucial», el año decisivo del fascismo.

Delante de los acontecimientos actuales y de su desarrollo posible, compartimos el mismo parecer.

### LA CRISIS FASCISTA

El régimen se encuentra cada vez más en un callejón sin salida. Y al mismo tiempo que crece la miseria de los trabajadores, la lira baja.

Testimonios recientes nos aportan, sobre el estado de espíritu del pueblo italiano y de los dirigentes fascistas, datos que concuerdan totalmente.

En un número reciente de la revista sindicalista francesa «L'Homme réel», el escritor Pierre Ganivet nos ofrece sus impresiones de su viaje a Roma a donde, con hombres pertenecientes a los partidos de izquierda y a organizaciones sindicales, había sido invitado para tomar parte en un Congreso de Estudios corporativistas. Participaron a ese Congreso los «ases» de la economía y de la política de Italia: Rossoni, ministro de Agricultura; Bottai, gobernador de Roma; Raza, ministro de Corporaciones, etc.

Ganivet relata algunas reflexiones de esos grandes pontífices del fascismo. Uno de ellos decía: «Creíamos haber encerrado a los capitalistas en una red de instituciones que los ponían a nuestro servicio; en realidad, es el capitalismo el que nos tiene cogidos.» Bottai, el «creador» de las corporaciones fascistas, afirmaba: «El capitalismo muere bajo los golpes convergentes de los esfuerzos del mundo obrero y de la crisis... El fascismo no ha llevado a cabo contra el capitalismo una batalla ideológica y demagógica; no ha ayudado a su agonía.» He aquí afirmaciones que ningún antifascista podría contradecir.

Uno de los directivos de la agricultura, Fioretti, declaraba: «Nuestro Estado no es todavía un Estado colectivista, y por esa razón nuestros obreros no tienen aun la gestión directa de las empresas, pero todo llegará.»

Y Rossoni: «El hombre que en estos tiempos defiende el capitalismo es un imbécil o un canalla. En el capitalismo, que lo compra todo, los hombres y la prensa, no hay moral, ni ideas, ni civilización.»

Un fascista responsable decía a un significativo miembro de la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre de Francia «que sólo podrían acabar con el capitalismo gracias a una nueva revolución mundial provocada, sea por la U. R. S. S. o por el triunfo en Francia del Frente Único».

Otro confesaba a un francés: «Yo no me siento cerca más que de los bolcheviques o de los revolucionarios franceses.»

Hay que acoger tales declaraciones, claro está, con gran prudencia. Esa gente, en su mayoría renegados del socialismo, y que son los responsables del régimen de terror que domina en la Península, no puede inspirarnos ninguna confianza. Pero cuando los jefes de un régimen que tiene la doble pretensión de ser universal y de representar un estadio superior de civilización, tratan de excusar la quebra de los ideales que defienden, alaban los de sus adversarios y lo ven todo negro, es que el régimen que ellos encarnan atraviesa una profunda crisis.

Las inquietudes y temores de los fascistas no son casuales. Son el resultado de las decepciones y de la cólera que se desarrollan en el seno de todas las clases sociales, contra el régimen impotente. Y como consecuencia, la vigilancia policíaca se hace cada vez más intensa. No solamente la policía persigue a los adversarios reales o supuestos, no sólo espía a cada ciudadano en

su vida privada, sino que incluso desconfía de los propios ministros de Mussolini, vigiándolos.

Ganivet nos cita casos terminantes: «Todos los discursos hechos en el Congreso han sido sometidos a la censura, y la mayor parte de las veces cambiados. Todas las colecciones de «L'Homme réel» enviadas, según propia petición, a congresistas italianos: a Bottai, a Nasti, del Bureau de Prensa de Mussolini, a los ministros Rossoni y Raza, etc. fueron devueltos con el sello: «Rechusado por la policía.»

En la historia moderna no veo otro ejemplo que el zarismo como régimen en el que la policía política vaya incluso hasta censurar los actos y opiniones de los mismos ministros. Es un rasgo característico de degeneración.

### OTRO TESTIMONIO

La revista «Revolución Proletaria» del 25 de junio nos aporta sobre Italia otro testimonio que viene de un origen bien distinto con firma totalmente al anterior.

El corresponsal de dicha revista hace la siguiente constatación: «En todos los sectores de la población se masca la misma animadversión contra el fascismo... gentes que se califican exteriormente de convencidos fascistas, en una conversación particular, se manifiestan como adversarios encarnizados del régimen.» Y el autor cita un refren que circula actualmente por Italia: «Tres italianos juntos hacen tres fascistas; dos italianos juntos hacen dos amigos; un italiano solo hace un antifascista.»

Delas del bluff de las bellas fachadas y de las oportunistas que no sirven a nadie, la población se consume en la miseria. Los salarios obreros varían de 4 a 8 pesetas; los subsidios de paro forzoso de 1'25 pesetas a 2'25 en un país en donde la vida es mucho más cara que en España. Los campesinos están hambrientos y sólo los reemplazos militares consiguen reducir un poco el número de parados.

Para pagar los gastos de la aventura africana, Italia tiene que comprar fuera materias primas que no tiene: carbón, hierro, petróleo. Resultado: déficit comercial. La lira se hundiría si el gobierno fascista no mantuviera su curso forzado. Los capitales emigran. En cuanto a las importaciones que hacen la fortuna del Comité de Forges de Francia, son financiadas por los empresarios de la Banca de Francia. Esta que en mayo organizaba en su país el pánico del oro, que rehusaba descontar los Bonos del Tesoro, prefiere ayudar financieramente la aventura etiope.

### LA AVENTURA ETIOPE

La última carta de Mussolini es la victoria en Africa.

Desde hace diez años, todas las tentativas hechas por el imperialismo italiano para extenderse por Europa han fracasado sucesivamente. En el interior, la economía corporativa ha quedado sobre el papel, aunque teóricamente exista desde hace nueve años.

Laval, con los acuerdos de Roma, ha apartado definitivamente las tentativas de Mussolini de echar mano sobre la Europa central o Tunicia. En cambio, le ha dado carta blanca en Abisinia en donde podrá cultivar el algodón y extraer hierro.

La guerra hecha, no sólo a cañonazos, sino a golpes de empréstitos, va a comunicar una vida provisional a las industrias ateladas y a enganchar algunos parados en los cuerpos expedicionarios. La esperanza de comer puede colmar la esperanza de algunos millares de desgraciados, pero el odio a la guerra es intenso en el pueblo, que se ha manifestado ya algunas veces violentamente contra la marcha de los «voluntarios» a Africa.

Todo el porvenir, todo el prestigio del régimen fascista están comprometidos en la expedición africana. Hay que vencer o quedar triturado. Tal es el dilema. Ahora bien, el parecer general es que la expedición será larga y costosa. Francia ha necesitado veinte años para vencer a Marruecos y otros tantos España. Sobre esta base hay que preguntarse cuánto tiempo necesitará Italia para conquistar el pueblo abisinio, incluso sin tener en cuenta las complicaciones internacionales que puede acarrear, ni el déficit financiero.

En la situación en que se encuentra actualmente el régimen fascista, puede encontrar su tumba en la aventura etiope. — G.

## El Congreso de las Juventudes Socialistas de Francia, celebrado en Lille

A últimos de julio se celebró en Lille, la ciudad industrial del norte de Francia, el Congreso nacional de las Juventudes Socialistas de Francia.

El Congreso por 3.667 votos contra 1.534 y 331 abstenciones acordó la disolución, en el interior de las Juventudes, del núcleo bolchevique-leninista, constituido por los trotskistas que se adhirió el año pasado a las J. S.

El Congreso asimismo acordó la expulsión de los camaradas trotskistas más significados: Rousset, Ivan Craiplan y compañera, Braudo, Bressler, Pero, Fred Zeller, Genia, Lissanski, Marakowsky, Rigal, Corvin.

La amenaza de expulsión ha quedado formulada contra todos aquellos que preconicen una política contraria a la que siguen los miembros de las Juventudes Socialistas, adherentes a la II Internacional.

La minoría trotskista en el seno de las Juventudes Socialistas representaba la corriente izquierdista.

«L'Humanité» ha dado cuenta de esta resolución en su número del 31 de julio con no disimulada satisfacción diciendo: «Las Juventudes Socialistas excluyen a los pro-

vocadores, aventureros y sectarios del grupo trotskista».

La decisión tomada por el Congreso de las Juventudes Socialistas ha confirmado la posición justa de aquellos que en el seno de la Liga Comunista de Francia se opusieron al ingreso en el Partido Socialista y sus Juventudes.

### El VII Congreso de la Internacional Comunista

Una vez que las resoluciones del Congreso de la Internacional Comunista tengan un carácter oficial, las comentaremos ampliamente.

Hoy nos limitamos a publicar un artículo del camarada Barbé.

Hacemos remarcar, sólo por vía de introducción, que, según telegrama de Moscú, el delegado del Partido Comunista Francés, Thorez, ha declarado que «los comunistas están dispuestos a participar en todo Gobierno antifascista.»

La colaboración burguesa-comunista parece ser que ha entrado ya, oficialmente, en el terreno de las decisiones de la Internacional Comunista.

Más, en fin, de esto ya hablaremos detenidamente a no tardar.

### El movimiento obrero internacional

## En marcha hacia la unidad

### EN CHECOSLOVAQUIA

El partido socialista de la región alemana de Checoslovaquia, en su último Congreso, celebrado en Brno, sostuvo la necesidad de ir a la unidad con los comunistas. Hay que hacer destacar que no se trata de un ala izquierda socialdemócrata, sino profundamente de derecha ya que el partido socialista checo participa en el Gobierno de Checoslovaquia. Durante largos años entre comunistas y socialistas ha habido una guerra a muerte. Los jefes socialistas mantenían una verdadera fobia contra los comunistas.

Pero las cosas han cambiado. El Doctor Czech, presidente del partido y ministro del Gobierno, ha hecho interesantes manifestaciones. Refiriéndose a los votos socialistas obtenidos (partido socialista y partido comunista), dijo que los socialdemócratas tienen 38 puestos en el Parlamento, los socialistas alemanes 11 y los comunistas 30.

«Si los socialistas estuviéramos unidos —añadió— esos 79 puestos harían del Partido Socialista unificado el partido más fuerte del Parlamento, con las consecuencias naturales que se derivarían de una tal situación. Si el socialismo uni-

do crecía en fuerzas, la situación de la clase obrera sería lógicamente diferente.»

De esas premisas el Dr. Czech, una especie de Besteiro checoslovaco, ha sacado la conclusión de que el deber de la socialdemocracia era «trabajar por la unificación de toda la clase trabajadora.»

El Congreso aprobó una tal proposición y unánimemente decidió que: «había que buscar un acuerdo con los comunistas, aunque a causa de la política comunista, el momento no era todavía suficientemente oportuno.»

Esta oposición de la socialdemocracia checoslovaca de reconocer la necesidad de la unificación es una indicación valiosa de que la unidad es un deseo de las masas que quieren imponerla y los jefes no tienen más remedio que hacer concesiones.

Seguiremos en otro artículo aportando informaciones de la marcha mundial hacia la unidad obrera.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

EL 1.º DE OCTUBRE APARECERA

## NUEVA ERA

REVISTA MENSUAL DE DOCTRINA E INFORMACION

Colaborarán los más notables escritores y militantes del movimiento socialista mundial

PRECIO DE SUSCRIPCION: 6 PESETAS ANUALES

NUMERO SUELTO: 60 CENTIMOS